

Domingo 11 de noviembre de 2018

LA VOZ INTERNACIONAL

Artículos escritos para **La Voz** por los profesores de la **Escuela de Estudios Internacionales (FACES-UCV)**. La responsabilidad de las opiniones emitidas en sus artículos y Notas Internacionales es de los autores y no comprometen a la institución.



SENY MARÍA HERNÁNDEZ LEDEZMA

EL FUTURO DE BRASIL

Las últimas elecciones presidenciales efectuadas en Brasil el pasado 28 de octubre, y sus resultados nos permiten afirmar que definitivamente a partir del próximo 1° de enero se avecinan cambios estructurales políticos y económicos en ese país y que las políticas se encaminarán a una transición de un régimen socialista que fuera motorizado por el expresidente Lula Da Silva, a uno de corte capitalista que dirigirá Jair Bolsonaro y contará como aliado fundamental del proceso al gobierno de Donald Trump.

Jair Bolsonaro triunfó en las elecciones presidenciales, respaldado por la Iglesia evangélica y con el 55,13 % de los votos escrutados, lo cual le garantizó una victoria en el extenso territorio nacional y en cuatro de las cinco regiones del país. Durante su campaña fue enunciando un conjunto de medidas, que no asombraron a sus seguidores, porque ratificaron y confirmaron los puntos de vista del Partido Liberal Social, que lo postuló, entre otras razones por haber sido el diputado federal más votado en Río de Janeiro en las elecciones del año 2014.

El lenguaje utilizado por el candidato durante su campaña se caracterizó por un tono agresivo y descalificador hacia grupos, organizaciones y sectores de la población y en algunos casos produjo fuertes reacciones de rechazo aunque éstas no influyeron decisivamente en los resultados electorales. Así mismo, es importante señalar que se trata de un militar retirado que llegó a ser Capitán del Ejército y que inició su carrera política desde el año de 1988 al ser electo concejal de Río de Janeiro.

Obviamente que los valores de Bolsonaro así como sus principales posiciones mantenidas a lo largo de su carrera política, van a ser determinantes en el futuro de Brasil, es así como nos encontramos con un líder que defiende a la familia, a la propiedad privada, a la soberanía nacional, al trabajo, a la libre iniciativa individual y cuyos enemigos políticos son miembros de los partidos de izquierda, incluyendo

el PSUV, por lo que puede preverse relaciones de conflicto y tensión con los gobiernos de Cuba y de Venezuela.

Su proyecto político estaría dirigido hacia la privatización generalizada de las industrias estatales y buscaría alcanzar la apertura a nuevos mercados e inversiones económicas como parte de su política neoliberal; sin embargo, después de su triunfo él ha expresado la conveniencia de desideologizar el comercio y las relaciones económicas de Brasil con el resto de los países del Mundo, incluyendo a la República Popular China, manteniendo a Argentina como su gran aliado comercial.

Algunas de sus posiciones políticas, afines con las expresadas por el Presidente Donald Trump, fueron comunicadas durante su campaña presidencial tales como retirar a Brasil del acuerdo climático de París y trasladar la embajada brasilera de Tel Aviv a Jerusalén con el consiguiente respeto a Israel como un Estado soberano. Dijo que Brasil cancelaría o intentaría renegociar tratados comerciales, dentro de los cuales se destaca el Mercado Común del Sur (Mercosur).